

Rancagua, a diecisiete de diciembre de dos mil veintiuno.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua, en Sala integrada por los jueces señora Fadua Salas Eljatib, quien presidió, señora Andrea Urbina Salazar y señor Hernán González Muñoz, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **RIT N° 273 - 2021, RUC N° 2010006809-6**, seguida en contra del acusado **FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ PAREDES**, cédula de identidad N° 20.288.635-3, 22 años de edad, nacido el 19 de octubre de 1999, en Santiago, soltero, operario de bodega, con domicilio en Cerro Beltrán N° 9507, de la comuna de Pudahuel.

Sostuvo la acusación por el Ministerio Público el Fiscal Adjunto de Graneros don Pablo Muñoz Leyton; en representación de la querellante y demandante civil doña Denif Espinoza Ortega compareció el abogado don Jaime Valenzuela Santiagos; en tanto que, la defensa del acusado estuvo a cargo del Defensor Penal Público don Eduardo Anasco Konings, todos con domicilio y forma de notificación, ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Que la acusación del ente persecutor se fundó en los siguientes antecedentes:

“Con fecha 31 de enero del año 2020 alrededor de las 22:20 horas, en circunstancias que la víctima don Fabián Espinoza López, se encontraba en su domicilio ubicado este Guillermo Berríos N° 321 de la comuna de Graneros en compañía de su cónyuge, y también víctima doña María Ortega Navarro, instantes que llegó hasta el interior de dicho inmueble el acusado Francisco González Paredes, quién sin motivo alguno se abalanzo sobre la víctima Fabián Espinoza López y con un cuchillo lo apuñaló en el estómago. Acto seguido el acusado procedió a apuñalar a la cónyuge de la víctima doña María Ortega Navarro, propinándole 11 puñaladas en el abdomen y zona cervical. Ambas víctimas resultaron con riesgo vital en la unidad intensiva del Hospital Regional de Rancagua”.

El Fiscal calificó los hechos como constitutivos de dos (2) delitos frustrados de homicidio, ilícito descrito y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en que al acusado le habría cabido participación en calidad de autor ejecutor de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Señaló que beneficiaba al acusado la atenuante de irreprochable conducta anterior del artículo 11 N° 6 del Código Penal

Luego de citas legales, pidió la imposición de dos (2) penas de 7 años 6 meses de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias del artículo 28 del Código Penal y las costas de la causa.

TERCERO: Que el **abogado querellante don Jaime Valenzuela Santiagos por su representado presentó acusación particular** basado en los siguientes hechos:

“El acusado -quien era conocido de los ofendidos y había mantenido una relación de convivencia con una de sus hijas-, se presentó intempestivamente en el domicilio de sus víctimas ubicado en la calle Guillermo Berríos de la comuna de Graneros, el día 31 de enero del año 2020 algunos minutos pasadas las 22:00 horas, después de deambular algunas horas por las cercanías del lugar, abordando a la madre de mi representada a quien ataca causándole más de una decena de heridas corto punzantes a nivel cervical, dorsal y abdominal, y al acudir en su auxilio la segunda víctima, don Fabián Espinoza López, éste es inmediatamente agredido con un cuchillo, recibiendo una herida a nivel abdominal. Ambos ofendidos sufrieron lesiones de tipo mortal que mantuvieron en riesgo sus vidas, siendo derivados a un centro de salud para su atención y tratamiento.”

Calificó los hechos como dos delitos de homicidio simple frustrados y atribuyó al acusado la calidad de autor de los ilícitos.

Indicó que beneficiaba al acusado la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal y lo perjudicaban las agravantes del artículo 12 N° 1 y N° 6 del mismo cuerpo legal, esto es, el cometer el delito contra las personas con alevosía; y cuando se comete abusando el delincuente de la superioridad de su sexo o de sus fuerzas, en términos que el ofendido no pudiera defenderse con probabilidades de repeler la ofensa.

Solicitó imponer dos penas de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales.

Además, interpuso demanda civil de indemnización de perjuicios basado en los mismos hechos de la querella y sostuvo que producto del ilícito cometido por el demandado, se causó un profundo dolor tanto a los ofendidos como a toda la familia nuclear, quienes sufrieron las consecuencias nocivas y secuelas de las lesiones

provocadas por el demandado en su intento de acabar con las vidas de los padres de la demandante, además que debía considerarse el lugar y contexto en que se consumó el ilícito, por lo que víctimas directas e indirectas de los delitos -todos quienes habitan el domicilio en que sucedieron los hechos- habían sufrido un impacto y trastorno en el acontecer y desarrollo normal de sus vidas; provocando con ello un gran daño espiritual y aflicción severos, que debía ser reparado por el responsable de ello.

Refirió que el artículo 59 del Código Procesal Penal y el Artículo 2.314 del Código Civil, consagraban el derecho a perseguir la responsabilidad civil del autor de un hecho punible y el derecho a la indemnización.

Indicó que la indemnización que se reclamaba era la del daño moral sufrido por la víctima, por la traumática experiencia que debió soportar, que era consecuencia directa del actuar ilícito del demandado, que había significado dolor, aflicción y angustia, pérdida de seguridad consecuente con un daño psicológico asociado, el que representa para ella un grave mal injustamente padecido.

Terminó pidiendo la reparación del daño moral por la suma de \$10.000.000 (diez millones de pesos) en favor de su mandante como indemnización de perjuicios.

CUARTO: El **Ministerio Público en su alegato de apertura** reiteró su tesis y los antecedentes de la acusación y pidió condenar al acusado.

En su **alegato de clausura** el fiscal sostuvo que había acreditado los presupuestos fácticos de la acusación y la participación del imputado, los que no fueron controvertidos, declarando al efecto el imputado, la víctima, los funcionarios de la policía de investigaciones y carabineros, se determinó el carácter mortal de las lesiones si no hubiesen recibido atención oportuna.

Señaló que en cuanto a la imputabilidad disminuida no se daba porque el juicio de realidad del acusado estaba conservado y no reunía el estándar suficiente para configurar la atenuante porque se pretendió introducir el concepto de alterado el sentido de la realidad, es decir, como percibía el acto, lo que es distinto al juicio de realidad conservado.

Señaló que el acto que provocó la reacción del imputado fue ir a buscar su ropa un mes después de dejar la casa, habría sido insultado, lo habrían tratado mal y eso lo habría llevado a apuñalar a las víctimas, pero el mismo perito habría indicado que no había consumido alcohol ni drogas, además que el perito revisó la carpeta y no habló

de los hechos con el imputado y pretende justificar su actuar con la historia de vida complicada pero no justifica los hechos, porque había personas con historias de vida peores y no reaccionaban de esa manera, por lo que en definitiva pidió veredicto condenatorio.

QUINTO: Que el querellante en su alegato de apertura reiteró los antecedentes de la acusación particular y pidió condenar al acusado a la pena pedida por su parte y acoger la demanda civil interpuesta.

En el alegato de clausura el querellante señaló que se había acreditado el hecho y la participación del acusado con los medios de prueba, incluso que el acusado sabía distinguir entre el bien y el mal, por eso pidió perdón a las víctimas.

Agregó que el acusado en su declaración indicó que estuvo una hora antes en un negocio cercano al lugar de los hechos, lo que demuestra que no hubo impulsividad sino que un actuar reposado, además, sabía que su expareja Edith no se encontraba en el lugar y de forma intempestiva ingresó sin golpear por sus medios usando una llave que le había sido proporcionado, luego de un dialogo acomete contra María Ortega cuando estaba de espaldas con lo que se configura la agravante de obrar a traición o sobre seguro, la tomó por la espalda con ambos brazos, le tapó la boca y la agredió con el arma blanca, María Ortega vio caer el arma y el acusado tomó otra desde la cocina lo que corroboró el funcionario Sotomayor, quien encontró una hoja metálica en el lugar donde estaba María Ortega y otra parte en el lavaplatos.

Indicó que en el ataque a Fabián Espinoza la testigo presencial apreció que fue con alevosía porque lo ataca de inmediato al abrir la puerta cuando acudió al auxilio de su pareja, sin posibilidad de defensa, propinando una puñalada en el abdomen, se actuó con alevosía.

Señaló que abandonaba la pretensión de la agravante del artículo 12 Nº 6 del Código Penal, si se reforzó la alevosía del artículo 12 Nº 1 del referido Código.

Por último sostuvo que se debía acoger la demanda de la hija de las víctimas porque ella debió abandonar el cuidado de sus propios hijos para dar atención a sus padres lo que le produjo aflicción y daño moral por la angustia sufrida.

En la réplica a la defensa sostuvo que el acusado según el psicólogo presentado tenía el juicio de realidad conservado.

SEXTO: Que la defensa del acusado en su alegato de apertura señaló que se defendido había colaborado al esclarecimiento de los hechos, así había prestado declaración en la Fiscalía en que reconoció los hechos en la forma propuesta por la fiscalía.

Expuso que su representado concurrió al domicilio de las víctimas y en el interior se da el abordamiento, quería unas especies que habían quedado ahí por su relación con la hija de las víctimas, no llegó con intención de agredir, hubo un intercambio de palabras lo insultan, lo tratan mal de manera innecesaria, se provoca la situación pero el acusado tendría un sentido de la realidad alterado lo que podría justificar una imputabilidad disminuida, por eso hubo descontrol.

Agregó que el arma usada era del mismo domicilio no habría llegado con un arma blanca, de manera accidental la utiliza.

En consecuencia, alegó la colaboración y la imputabilidad disminuida.

En el alegado de cierre señaló que no cuestionó la existencia del hecho de haber agredido a ambas víctimas y las heridas que sufrieron que los tuvieron al borde la muerte.

Su teoría del caso es la imputabilidad disminuida valorar lo que mueve a una persona porque aquí no es que haya un gran nivel de maldad, va a la casa de los papás de su expolola y decide agredirlos, no se explica que si fue recibido amablemente haya reaccionado de la forma que lo hizo, no hubo amenazas previas.

Sostuvo que cuando lo dejaron entrar para retirar sus cosas producto de los insultos se generó su cuadro patológico, su trastorno de personalidad bipolar, lo que provoca el cambio de ánimo. Este estado de salud mental señaló lo demostró el que fue tratado en el Cosam de Pudahuel, lo que coincidía con el diagnóstico del psicólogo, porque ya en 2016 se constató su falta de control de impulsos, lo que concuerda con la falta del sentido de la realidad.

Agregó, que la declaración de la madre había entregado información contextual en el sentido de las circunstancias que le ha tocado vivir al acusado, los problemas en el colegio, la violencia intrafamiliar de su padre contra su mamá, no habría un estándar en la forma de reaccionar por eso el contexto de la vida y el diagnóstico es más susceptible a otras cosas que otras personas, tiene historial que lo lleva a reaccionar de forma más grave, de allí la imputabilidad disminuida.

Precisó que no hubo alevosía, no bastaba la iniciativa de agredir a otro.

Al replicar señaló que son dos ámbitos diferentes por un lado el sentido de realidad y el otro el de percepción, aquí sólo uno de ellos estaba alterado.

SEPTIMO: Que se otorgó la palabra al **acusado González Paredes**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, quien renunció a su derecho a guardar silencio y **procedió a prestar declaración.**

En su declaración, pidió perdón a las víctimas, se manifestó estar arrepentido, que no se pudo controlar en el momento, jamás pensó verse involucrado en una situación así. Agregó, que el día de los hechos concurrió al lugar a buscar pertenencias suyas porque vivió ahí alrededor de tres meses, había abandonado el lugar, al ingresar al domicilio se encontró con la señora María Ortega tuvo un intercambio de palabras no recuerda mucho, le habría dicho muchas cosas siempre de parte de ella y de Fabián quienes lo amenazaron que lo iban a agredir, que no lo querían cerca, estaba pasando por un momento difícil con estrés y explotó de la peor manera, lo que lo llevo a eso fue la discusión del momento pero se sintió contra la espada y la pared se borró y explotó y cuando se dio cuenta de la situación estaba en el patio de la casa ella gritaba y lo único que atinó a hacer fue a correr tenía susto de lo que estaba pasando, pero que no tuvo intención de hacerlo, tanto así que su papá fue al Hospital a ver a las víctimas y depositó para compensar el daño.

A las consultas del fiscal confirmó que los hechos ocurrieron el 31 de enero 2020 aproximadamente a las 22,20 horas en el domicilio ubicado en Guillermo Berríos 321 de Graneros, lugar en que se encontraban las víctimas Fabián Espinoza y María Ortega, la madre de su expolola y su conviviente, que estando en el interior procedió a atacar con arma blanca a estas personas, sin recordar a cual atacó primero ni donde los lesionó pero si estaba consciente que fue él y que provocó diversas heridas contopunzantes.

A las consultas del querellante señaló que había mantenido una relación sentimental con la hija de María Ortega que duro unos cinco meses y había terminado un día o dos días antes, tenía llaves de la casa y uso las llaves para entrar, no golpeó la puerta entro por sus medios.

Precisó que en ese tiempo vivía en su domicilio ubicado en Santiago y que llegó a Graneros como a las nueve y media de la noche pasó a un negocio para recargar su teléfono y compró un capo.

Indicó que al momento de ingresar a la casa portaba una mochila, habló con María Ortega ella fue a la pieza a buscar las cosas y en ese momento explotó mientras ella le decía cosas desde el comedor y que el cuchillo estaba encima de la mesa sin recordar nada de lo ocurrido hasta que tomó conciencia de los hechos cuando estaba en el patio y llegaron los vecinos.

Refirió que conocía a las víctimas porque había vivido en la casa, conocía su contextura pero no su edad solo que eran adultas.

A las consultas de la defensa, precisó que el pololeo con la hija de una de las víctimas que se llama Edith duró cinco meses, que vivió en la casa de las víctimas por tres meses, terminó dos días antes de los hechos, que en la semana que ocurrieron vivía en Santiago en la casa de sus papas, que viajó a Graneros para recuperar las cosas que no se había podido llevar, le faltaba ropa, un cargador nada costoso o de valor, no le avisó a nadie que iba a buscar las cosas, en la mochila llevaba sus llaves, sus lentes, cosas personales, no andaba con arma blanca, la que usó se encontraba en la casa y la botó en la vía pública.

Relató aspectos de su vida e historial médico que a los 15 años fue derivado al Cosam Pudahuel por atacar a un compañero, donde los profesionales le diagnosticaron trastorno bipolar, dejó asistir y de tomar los medicamentos prescritos durante tres años.

Por último, a la pregunta aclaratoria del Tribunal señaló que desde finales de diciembre de 2019 que no vivía en la casa de las víctimas porque se había ido a Temuco.

OCTAVO: Que el Ministerio Público con la finalidad de acreditar tanto el hecho punible como la participación del acusado, rindió prueba de testigos de: 1) Nicolás Joseph Morales Soto; 2) María Angélica Ortega Navarro; 3) Sebastián Alexander Sotomayor Sotomayor, subcomisario Brigada de Homicidios de Rancagua; 4) Carlos Manuel Gálvez Madrid, Oficial policial. Policía de Investigaciones de Chile; 5) Luis Sebastián González Navarro; 6) Alexis Orlando Norambuena Quilal, sargento 2º de Carabineros de Chile

Se incorporó prueba **pericial** con la declaración de la perito doña Kelly Caballero Cortina, médico legista del Servicio Médico Legal de Rancagua.

Se incorporó prueba **documental** consistente en: 1) Documento de atención de urgencia del Hospital de Rancagua de fecha 1 de febrero de 2020, correspondiente a la víctima Fabián Espinoza López. 2) Documento de atención de urgencia del Hospital de Rancagua de fecha 31 de enero de 2020, correspondiente a la víctima María Ortega Navarro 3) Informe médico legal 06-RAN-LES-14-2021, de fecha 3 de marzo de 2021, correspondiente a la víctima María Ortega Navarro y 4) Informe médico legal 06-RAN-LES-15-2021, de fecha 3 de marzo de 2021, correspondiente a la víctima Fabián Espinoza López estos dos últimos incorporados con las declaraciones de los respectivos peritos. 5) Extracto de filiación del acusado que se incorporó en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.

Se agregaron **otros medios** de prueba correspondientes a un set de 5 fotografías del sitio del suceso y del cuchillo utilizado por el acusado.

Que el **querellante rindió prueba** consistente en prueba **documental** referida a: 1) certificado de nacimiento de los ofendidos Fabián Espinoza López y María Ortega Navarro; 2) certificado de nacimiento de la hija de los ofendidos y querellante doña Denif Espinoza Ortega, nacida el 8 de febrero de 1988 sus padres son Fabián Espinoza y María Ortega. Rindió, además, rindió prueba **testimonial** de doña Denif Alejandra Espinoza Ortega.

Que, la **defensa rindió prueba** consistente en prueba **documental** correspondiente a 1) Informe médico de COSAM Pudahuel de fecha 25 de febrero evacuado por la Dra. Natalia Jorquera. 2) Informe Proceso de Diagnóstico Folio 40107816, especialidad Psiquiatría problema de salud trastorno afectivo bipolar. 3) Informe Social evacuado por doña María Gómez Guajardo.

Rindió prueba **testimonial** de doña Marcela Del Pilar Paredes Soto y prueba **pericial** de don Cesar Miguel Aguilera Maldonado, psicólogo clínico

NOVENO: Que como se adelantó en la deliberación de este Tribunal, de conformidad a lo previsto en el artículo 339 del Código Procesal Penal, se llegó a la convicción por unanimidad de sus miembros de **condenar al imputado Francisco Javier González Paredes** de ser autor de dos delitos frustrados de homicidio simple previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal por el cual fue acusado.

Los hechos que se tuvo por acreditados fueron:

“Que el día 31 de enero de 2020, alrededor de las 22,20 horas en circunstancias que doña María Ortega Navarro y don Fabian Espinoza González se encontraban en su domicilio ubicado en calle Guillermo Berríos N° 321 de la comuna de Graneros, accedió al interior de dicho inmueble el acusado Francisco González Paredes, quien procedió a agredir con una arma blanca a doña María Ortega Navarro propinándole 11 puñaladas en el abdomen, zona cervical, mamas y a don Fabián Espinoza González una puñalada en el abdomen, heridas que provocaron en ambas víctimas lesiones graves de carácter mortal que los mantuvieron en riesgo sus vidas en centros asistenciales de salud”.

Se llegó a esta conclusión más allá de toda duda razonable valorando la prueba testimonial, documental y pericial y demás medios rendidos por el ministerio público y testimonial de la querellante, así como la declaración del propio imputado, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, tal como se explica a continuación.

EN CUANTO AL HECHO PUNIBLE

DECIMO: Que, sin perjuicio que la defensa del acusado no controvertió los hechos ni la participación del acusado, en el juicio se rindió prueba suficiente para acreditar tanto el hecho punible como la participación del acusado en los mismos.

Así para establecer los hechos en la forma como se han consignado en el Considerando anterior, se contó **primer lugar con la declaración de la víctima doña María Ortega Sotomayor**, quien hizo un relato detallado y circunstanciado de lo ocurrido en la noche del día 31 de enero de 2020 en su domicilio ubicado en calle Guillermo Berríos N° 321 de la comuna de Graneros. Relató que se encontraba en su casa, sintió que la reja se movía, fue a ver por la ventana, estaba el acusado quien luego entró al interior de su casa, le dijo que quería entrar a la habitación de su hija porque tenía una ropa ahí, como no había luz le pidió que sacara una ampolleta del baño, el imputado la sacó pero le dijo que no prendía, cuando ella se devuelve la toma por el cuello y le tapa la boca, siente que le empieza a pegar en el “tungo” la parte posterior de su cuello, se logra zafar, cae sentada, dándose cuenta que estaba herida porque le había pegado con una cuchilla, por lo que arrancó hacia el patio, donde golpeó la mediagua en que estaba su pareja Fabian Espinoza.

Escapó hacia el patio de su casa, el acusado la siguió y de nuevo la empezó a atacar con un cuchillo, en esos momentos salió su pareja Fabian Espinoza, apenas lo vio el acusado Francisco Sotomayor la dejó de apuñalar, yéndose directo a apuñalar a Fabián Espinoza, éste le pegó una patada, lo tiró lejos y como desorientado se arrancó hacia la calle.

Agregó, que su pareja lo quería seguir pero le dijo que ella se iba a caer, tenía que acostarse, luego llegó el paramédico, un carabinero y escuchó que al acusado lo tenían en el carro policial, cuando estaba en el Hospital vio que llegó también su pareja Fabián Espinoza a quien también apuñaló en la “guata”, el estómago.

Precisó producto de las heridas estuvo hospitalizada como un mes, salió del hospital pero recayó, quedando hospitalizada de nuevo tres o cuatro días más.

Indicó que al acusado Francisco González lo conocía por su hija desde agosto de ese año, empezó a ir a su casa y durante el estallido social se quedaba porque no tenía bus para irse a su casa.

Dio cuenta que en total le propinó trece puñaladas en el “tungo”, “pechuga” y “guata” refiriéndose a la parte posterior de su cuello, senos y estómago.

A las consultas de la defensa, en lo que interesa, reiteró que el acusado abrió el candado con una llave y uso la cuerda para abrir la puerta, lo que ella le pareció mal, después le dijo que no prendía la luz, ella le dijo que sacara la del baño, hasta ese momento no le vio ninguna cosa, el cuchillo lo vio cuando se cayó al suelo donde ella estaba sentada entre la puerta y la escalita.

Sobre que pasó con el cuchillo indicó que no lo tomó sino que miraba para todos lados como desorbitado, como perdido en el lugar, quedo con la mano levantada y vio que se metió a la cocina y salió de nuevo corriendo, solo habló cuando le dijo te voy a matar y esa respiración agitada fuerte, volvió a atacarla y salió Fabián.

Se le exhibió la foto 2 que corresponde a la imagen de un cuchillo y señaló que no era el que le faltaba a ella, que era café y no lo ha visto más.

En **segundo lugar** el testimonio de la víctima María Ortega es confirmado y corroborado de manera periférica por los **testigos presenciales y directos, sus vecinos don Nicolas Morales Soto y don Luis González Navarro** quienes se encontraban el domicilio contiguo en una fiesta cuando escucharon los gritos de su vecina, auxiliaron a las víctimas y persiguieron al acusado Francisco González cuando salió huyendo de la

casa de las víctimas hasta que fue detenido por ellos a cuerdas del lugar de los hechos, para ser entregado a carabineros.

Así **Nicolás Morales Soto** relató que esa noche estaban en la celebración del cumpleaños de sus tíos cuando escucho por la pandereta a una vecina que decía “con el cuchillo no” se subió para ver qué pasaba y vio a un hombre, el acusado Francisco Sotomayor González y una mujer, la víctima María Ortega a la que trataba de apuñalar, forcejeaban los dos, le dijo al acusado que se detuviera, éste lo vio y salió arrancando.

Refirió que lo persiguieron por la calle hasta que lo redujeron, llamaron a carabineros quienes se lo llevaron, agregando que también había visto a una tercera persona pegada a la pared de la casa, que correspondía a la víctima Fabián Espinoza, quien también estaba apuñalado.

En el mismo sentido en su testimonio **Luis González Navarro** coincide con el testigo Nicolás Morales indicando que el día de los hechos como a las 10,10 a 10,30 mientras estaba en el cumpleaños de su hijo, escucho gritos en el domicilio de al lado, que corresponde al de las víctimas María Ortega y Fabián Espinoza, por lo que bajó el volumen, los gritos seguían vio que la puerta de ingreso de sus vecinos estaba abierta, mientras intentaba abrir para entrar, salió una persona que arrojó un cuchillo, lo siguieron como dos cuerdas lo detuvieron, al volver a la casa vieron a la víctima María Navarro tendida en el suelo.

A este testigo González Navarro se le exhibieron dos fotografías en que reconoció el domicilio en que ocurrieron los hechos como el domicilio de María Navarro, en que se aprecia el cuchillo que botó el acusado al salir huyendo y una segunda fotografía del cuchillo a que hizo referencia.

En **tercer lugar**, el ministerio público hizo comparecer a los testigos funcionarios de la PDI don Sebastián Alexander Sotomayor Sotomayor, subcomisario de la Brigada Homicidios de Rancagua, y don Carlos Manuel Gálvez Madrid, Oficial Policial, del funcionario de Carabineros don Alexis Orlando Norambuena Quilal, sargento 2º, quienes relataron sobre el procedimiento investigativo que se llevó adelante derivado de estos hechos, en que determinaron la dinámica de los hechos, las personas que resultaron ser víctimas y el responsable del ilícito.

En su declaración el subcomisario **Sebastián Sotomayor Sotomayor**, **subcomisario de la PDI** refirió que el 31 de enero de 2020 concurrió como jefe de

grupo investigativo de la PDI en dos grupos uno integrado por los funcionarios Carlos Gálvez y Andrea Sepúlveda que fueron asignados al Hospital de Rancagua y otro integrado por él y el subcomisario Vargas que concurrieron al inmueble de Guillermo Berríos N° 321 de Graneros.

Indicó que llegó al inmueble a las 2,30 de la mañana, correspondía al sitio del suceso, estaba resguardado debidamente por carabineros de Graneros, comenzó con la inspección ocular vieron al interior del domicilio que constaba de un pasillo extenso que daba al patio posterior en donde hallaron un trozo de madera sobre el suelo de tierra que tenía manchas pardo rojizas que impresionaban con sangre, se hizo el levantamiento, cerca había un rastro zigzagante por goteo de altura que llevaban a un charco de pardo rojiza.

Refirió que en la escalera de dos peldaños que separaba el living de la casa había una hoja metálica que correspondía a un cuchillo de borde afilado y en el segundo peldaño había también manchas pardo rojizas, además, en el interior del inmueble en el lavaplatos de la cocina encontraron la empuñadura de un cuchillo acrílico color negro y rojo que podía ser parte de la hoja encontrada en el peldaño señalado.

Indicó que el imputado Francisco González había sido detenido por vecinos que escucharon gritos de auxilio, debido a las heridas sufridas por las víctimas no se le pudo tomar declaración de inmediato sino que posteriormente.

En la declaración posterior de María Ortega ella entregó una versión coincidente a la que dio en estrados durante el juicio. También, indicó que se entrevistó a Fabián Espinoza quien les hizo un relato similar al de su pareja, el 31 de enero de 2020 estaba tocando música en la mediagua que existe al interior de su domicilio, escuchó ruidos afuera, al salir vio que su pareja María Ortega estaba tendida en el piso, frente a él, el imputado lo golpea con algo, para defenderse golpea al acusado con la puerta, el acusado cayó se reincorporó y huyó del lugar, llegaron los vecinos a sus gritos de auxilio, posteriormente personal de salud, ahí se percató que tenía una herida en la región abdominal siendo llevado al Hospital de Graneros.

El testigo coincidió en manifestar que las víctimas aluden a que el imputado había tenido meses atrás una relación con la hija de ellos de nombre Edith, que era un celópata.

En tanto, en su declaración don **Carlos Manuel Gálvez Madrid, Oficial policial de la PDI**, coincide con la declaración prestada por el funcionario Sebastián Sotomayor, relató que el día de los hechos se les pidió concurrir al domicilio ubicado en calle Guillermo Berríos Nº 321 de Graneros donde se dio principio a la ejecución al homicidio frustrado de las víctimas María Angelica Ortega Navarro, de 52 años de edad y Fabián Esteban Espinoza López, de 47 años, concurrió al Hospital Regional junto con la funcionaria Andrea Sepúlveda donde comprobaron que María Navarro había ingresado como múltiples heridas corto punzantes y Fabián Espinoza con herida abdominal con arma blanca sin poder tomar declaración.

Ese mismo día concurrieron volvieron al domicilio de las víctimas y entrevistaron al testigo Nicolás Morales Soto quien les relató los hechos tal como los expuso en estrados en la audiencia de juicio, precisando que junto a su tío Luis González salieron persiguiendo al acusado porque había agredido a su vecina como a las 22,15 horas de lo cual se enteró al escuchar gritos de una mujer que decía que con el cuchillo no por lo que se subió a una mesa y vio un joven forcejeaba con su vecina y al verlos salió huyendo, siendo seguido por él y su tío Luis González dándole alcance lo redujeron y detuvieron entregándolo a carabineros.

Indicó que el arma que se usó para agredir por el acusado a las víctimas fue entregada por personal de carabineros.

Por su parte el testigo **Alexis Orlando Norambuena Quilal sargento 2º de Carabineros** señaló que el 31 de enero de 2020 estaba de turno y junto al cabo Becerra Urzúa concurrieron a un llamado radial que les indicaba que en calle Arturo Prat con Miraflores se informaba que dos personas habían retenido a un sujeto que había ocasionado lesiones por lo que al llegar al lugar se presentaron Luis González y Nicolás Morales quienes relataron los hechos en la forma como fueron expuestos en la audiencia de juicio por estos testigos. Agregó que luego cuando concurrió al domicilio de las víctimas en Guillermo Berríos 321 en el patio posterior encontró a una mujer, que corresponde a María Ortega, tendida en el suelo sangrando, tomó contacto con el SAMU para prestar primeros auxilios, en el mismo lugar estaba Fabián Espinoza quien indicó que momentos antes estaba con su cónyuge María Ortega cuando escucho gritos, al salir se encontró con el expololo de la hija de ella, Francisco González, quien inmediatamente lo apuñaló en el estómago con un cuchillo, cerró la puerta para

protegerse, vio al sujeto apuñalando a su cónyuge por lo que salió de nuevo, ante lo cual el sujeto huyó del lugar pero fue seguido por los testigos que lo retuvieron.

Se le exhibieron cinco fotografías en que identificó el frontis del domicilio de las víctimas, donde se ve el lugar en que fue arrojado por el acusado, el cuchillo en una imagen más grande, la medición de la empuñadura de 13 centímetros y la hoja de 14 centímetros, con un largo total de 28 centímetros aproximadamente.

De la misma forma la **testigo de la parte querellante doña Denif Alejandra Espinoza Ortega** en su declaración señaló que su madre doña María Ortega Navarro le contó los hechos como habrían ocurrido, relato que es coincidente con el entregado por doña María Ortega en estrados durante el juicio y es concordante con los demás testimonios presentados.

UNDECIMO: Que como se puede apreciar la declaración de todos estos testigos es concordante, coincidente y permite establecer como ocurrieron los hechos, es así la víctima doña María Ortega Navarro relató como el acusado llegó en la noche del 31 de enero de 2020 a su domicilio en calle Guillermo Berríos N° 321 de Graneros, que ingresó usando una llave del portón y luego tiro de la puerta, para referirle a ella que iba a buscar unas cosas a la pieza de su hija, mientras estaba María Ortega de espaldas fue tomada por el cuello y boca, le dijo que la mataría y procedió a propinarle de cuchillo en la parte posterior de su cuello, ella cayó al suelo y también cayó el cuchillo, lo que aprovecho para escapar al patio de su casa, hasta donde fue seguida por el acusado, quien siguió dándole puñaladas en su estómago y senos, momento en que se percata de la agresión su pareja Fabián Espinoza López, que estaba en una mediagua en el patio escuchando música y al abrir la puerta de inmediato fue apuñalado por el acusado en su estómago.

Luego los testigos Luis González Navarro y Nicolás Morales Soto, vecinos de las víctimas, expusieron que el día de los hechos en la noche en cuestión escucharon a María Ortega gritar por lo que se asomó Nicolás Morales quien vio cuando apuñalaba a las víctimas por lo que le gritó al acusado, quien al verlo huyó del domicilio de las víctimas, al salir fue visto por Luis González, quien observó como lanzó un cuchillo al suelo, fue seguido por estos dos testigos unas cuabras logrando detenerlo a unas cuabras y llamaron a carabineros.

Por último, los funcionarios policiales don Sebastián Sotomayor y don Carlos Gálvez, ambos de la PDI y Alexis Norambuena Quila, de Carabineros, refirieron la dinámica de los hechos del día 31 de enero de 2020, las diligencias que practicaron para arribar a ellos, tales como, examen del sitio del suceso, declaraciones de las víctimas y testigo, fotografías tomadas, la detención de que fue objeto el acusado por los mismos testigos y su reconocimiento e individualización.

En el mismo sentido, doña María Ortega dio a su hija Denif Espinoza el mismo relato de los hechos que expuso en el juicio.

DUODECIMO: Que, por último, se incorporó **prueba pericial del médico legista Kelly Caballero Cortina, quien declaró al tenor de dos informes periciales 06-RAN-LES-14-2021 y 06-RAN-LES-15-2021** realizados el 3 de febrero de 2021.

En el informe de doña María Ortega indicó que el dato de atención de urgencia (DAU) daba cuenta de que fue atendida en el Hospital Regional adonde fue llevada por SAMU con fecha 31 de enero de 2020 por tener lesiones cortopunzantes, realizadas por arma blanca propinadas por tercero en un total de 11 heridas. Se indicaba como hemodinámicamente inestable, con taquicardia, somnoliente, heridas alojadas en la mama izquierda, mama derecha, en el tórax posterior, a nivel del epigastrio, del mesogastrio del hipocondrio, fosa iliaca izquierda, también a nivel lumbar izquierdo y nivel cervical.

Le realizaron una ecofast la que arrojó un neumotórax izquierdo, como hemodinámicamente estaba inestable se le hizo transfusión de glóbulos rojos, luego de unas horas se mantenía inestable se le hizo transfusiones de glóbulos rojos y de plasma quedó hospitalizada

La epicrisis de su hospitalización del 1 al 18 de febrero de 2020 indicaba herida penetrante torácica, derrame pleural, requirió pleurostomía evolucionó favorablemente, la dieron de alta, reingresando entre el 22 y 23 de febrero debido a una infección de la herida quirúrgica donde colocaron la pleurostomía.

Concluyó que se trataba de heridas compatibles con un objeto cortopunzante de pronóstico de carácter grave las que sanarían con curaciones y tratamiento quirúrgico entre 31 a 45 días, lesiones que habrían resultado mortales sin atención medica oportuna.

En el informe de Fabián Espinoza los antecedentes clínicos del DAU indicaban que ingresó el 31 de enero de 2020 al Hospital de Graneros en que consignaron lesión penetrante y lo derivaron al Hospital Regional en que el DAU consignó herida en epigastrio, ingresó hemodinámicamente inestable, hipertenso, abdomen distendido, doloroso, le hicieron escáner de abdomen que arrojó hemoperitoneo por lo que debía ser llevado a pabellón para para realizar una laparotomía exploratoria.

La epicrisis del Hospital Regional consignaba que estuvo hospitalizado desde el 1 al 12 de febrero con diagnóstico de hemoperitoneo y una lesión transfixiante a nivel del colon, la cual fue reparada con cirugía y reingreso el día 14 de febrero por el servicio de urgencia por complicación de su intervención quirúrgica.

Concluyó que se trataba de lesiones compatibles con arma blanca de pronóstico grave, que medicamente sanarían en 31 a 45 días, heridas que habrían sanado, dejando secuelas estéticas en el abdomen, se trataba de lesiones mortales sin tratamiento médico oportuno.

Precisó que sin atención oportuna las víctimas habrían fallecido.

Esta información de la que da cuenta la perito también es corroborada con los datos de atención de urgencia (DAU) del Hospital de Rancagua de María Ortega y Fabián Espinoza que también se incorporaron, así como los informes periciales sobre los cuales declaró la perito.

CALIFICACION JURIDICA DE LOS HECHOS, PARTICIPACION Y GRADO DE EJECUCION

DECIMOTERCERO: Que, los hechos que el Tribunal tuvo por establecidos con la prueba rendida señalados en el Considerando Noveno, analizada anteriormente se encuadran en la **figura típica del delito de homicidio simple**, figura residual prevista y sancionada en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, que puede definirse como "la muerte que una persona causa a otra sin que concurran las circunstancias propias del parricidio, infanticidio u homicidio calificado".

En este caso, se configuran dos delitos de homicidio simple, porque se estableció como se ha indicado que el acusado Francisco Javier González Paredes luego de ingresar al domicilio de las víctimas en calle Guillermo Berríos N° 321 de la comuna de Graneros tomó por la espalda a María Ortega Navarro y le propinó puñaladas en la parte posterior de su cuello, manifestándole que la mataría, cuando cayó el cuchillo

que usaba, ella huyo hacia el interior del patio de su casa adonde fue seguida por el acusado quien la apuñaló nuevamente en abdomen y mamas. Cuando su pareja Fabián Espinoza escucha sus gritos y sale a socorrerla el acusado González Paredes se abalanzó y lo acuchilló en el abdomen.

Los informes médico legistas dan cuenta que a María Navarro le propinó once puñaladas en la zona cervical, en sus senos y en el estómago heridas de carácter grave y mortales de no haber recibido atención médica oportuna, que la mantuvieron varios días hospitalizada. Lo mismo en el caso de Fabián Espinoza López su herida abdominal fue de carácter grave y también mortal si no hubiese recibido atención oportuna, es decir, ambas víctimas como señaló la perito habrían fallecido de no ser atendidos.

En consecuencia, el ataque con arma blanca que realizó el acusado González Paredes a María Ortega y Fabian Espinoza les provocó heridas graves y mortales, fallecimiento que no se produjo por la oportuna atención médica que recibieron por parte de los paramédicos y el Hospital tanto de Rancagua como de Graneros.

DECIMOCUARTO: Que en cuanto a la **participación** en los hechos también fue acreditada y debe ser calificada de **autor ejecutor** del artículo 15 N° 1 del Código Penal, es decir, que realizó de manera directa e inmediata el hecho punible, siendo su actuar de carácter doloso porque tuvo el conocimiento de que su actuar podía quitar la vida a las víctimas al propinarle puñaladas en partes vitales de sus cuerpos y también tuvo la voluntad de realizar el hecho típico.

En este sentido, la víctima María Ortega Navarro identificó a la persona del agresor de ella y de su pareja Fabián Espinoza López el acusado Francisco González Paredes quien fue detenido en flagrancia por sus vecinos Luis González Navarro y don Nicolás Morales Soto. También el carabinero Alexis Norambuena Quilal identificó al acusado porque le fue entregado por las personas que lo detuvieron cuando huía, idéntica información sobre la persona del acusado dieron los funcionarios de la policía de investigaciones y la testigo Denif Espinoza Navarro.

Además, se acreditó la participación del acusado con la confesión del hecho punible que hace el acusado aunque sea de manera parcial, ya que, reconoce los hechos pero dice no recordar detalles.

En cuanto al **grado de desarrollo del delito debe ser calificado de frustrado** porque el acusado González Paredes realizó con ánimo doloso toda la acción típica

destinada a quitarle la vida a las víctimas, sin embargo, el resultado mortal no se concretó porque como indicó la perito forense, su muerte se evitó con la oportuna atención médica que recibieron, pero las heridas eran mortales, esto es, el delito no se consumó por una causa independiente de la voluntad del acusado.

EN CUANTO A LA DEMANDA DE INDEMNIZACION DE PERJUICIOS

DECIMOQUINTO: Que, el querellante particular dedujo demanda de indemnización de perjuicios por el daño moral sufrido por la actora Denif Espinoza Navarro derivado del delito.

Al efecto, los hechos que se han tenido por probados son los señalados en el Considerando Noveno en base a la prueba que se analizó en los considerandos décimo a decimotercero que se dan por reproducidos y la legitimación de la actora se acreditó con los certificados de nacimiento de sus padres y de ella que fueron incorporados que acreditan la relación de parentesco entre la demandante y las víctimas.

En cuanto al daño moral se debe tener presente que corresponde al dolor o sufrimiento que se ha causado a una persona avaluable en dinero derivado de un hecho ilícito.

En este caso el resultado del delito, las graves lesiones de María Navarro y Fabián Espinoza que los tuvieron en riesgo vital hospitalizados en el Hospital de Rancagua provocaron un sufrimiento y dolor a la demandante Denif Alejandra Espinoza Ortega que se apreció en su testimonio. En su declaración se apreció que su vida sufrió un gran giro puesto que tuvo que dejar a sus hijos pequeños al cuidado de sus hijos mayores para poder atender a sus padres, resulta inevitable el dolor de dejar a sus hijos para poder atender el sufrimiento de sus padres hospitalizados graves, en riesgo vital, lo que se reflejó en que iba todos los días de lunes a lunes porque tenía que verlos a los dos, además que se le indicaba que podían quedar con secuelas producto de las heridas sufridas. Pero no sólo eso, sino que, una vez que fueron dados de alta sus padres el sufrimiento por su estado de salud se mantuvo porque les daba cuidados especiales, se llevó primero a su madre a su casa y mientras estaba con ella sufrió una recaída se le infectó la herida y debió ser hospitalizada de nuevo y en el caso de su padre lo llevó también a su casa y podía apreciar su estado depresivo, tan así que en su momento no quería dejar el Hospital por temor.

En definitiva, se acogerá la demanda de indemnización de perjuicios por el daño moral y se fijará la indemnización por el daño moral sufrido por Denif Espinoza Ortega a vía de indemnización la suma de dos millones de pesos.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD Y DETERMINACIÓN DE PENA

DECIMOSEXTO: Que, en la audiencia de determinación de pena del artículo 343 del Código Procesal Penal el **ministerio público** reconoció las atenuantes del artículo 11 N° 6 y 9 del Código Procesal Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior y la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos. Respecto de la primera sostuvo que se acreditaba con el extracto de filiación del acusado que incorporó que daba cuenta que no tenía anotaciones prontuariales pretéritas y que el acusado había colaborado declarando ante el ente persecutor durante la investigación y también como ocurrió en el juicio, reconociendo su participación en los hechos.

En base a la concurrencia de dos atenuantes, de conformidad al artículo 68 del Código Penal, permitía bajar en un, dos o tres grados y por ser frustrado serían dos penas de cinco años y un día, más dos atenuantes se rebajaría a dos penas de tres años y un día, pero por aplicación del artículo 351 del Código Procesal Penal se podría aplicar una pena de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales

La parte **querellante** sostuvo que estando en presencia de dos delitos frustrados de homicidio la pena del artículo 391 del Código Penal era de un grado de una pena divisible por lo que procedía aplicar el artículo 67 del Código Penal, rebajando la pena por ser frustrado se estaría en el presidio menor en su grado mínimo. No aceptaba la atenuante de colaboración sustancial porque era una declaración acomodaticia. Además, de acuerdo a su pretensión indicada en el alegato de clausura concurría la agravante del artículo 12 N° 1 del Código Penal, haber actuado con alevosía, por lo que pedía rebajar en un grado la pena asignada por el delito frustrado por lo que el rango estaría en el presidio mayor en su grado mínimo y en base a ello pidió condenar a dos penas de 7 años.

La **defensa** pidió que se reconocieran la circunstancia de irreprochable conducta anterior del artículo 11 N° 6; la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos del artículo 11 N° 9; la imputabilidad disminuida del artículo 11 N° 1 con relación al artículo 10 N° 1 y la atenuante de haber procurado con celo reparar el mal

causado o impedir sus ulteriores perniciosas consecuencias del 11 N° 7 todas del Código Penal.

DECIMOSEPTIMO: Que, se acogerán las atenuantes de irreprochable conducta anterior del artículo 11 N° 6 del Código Penal y de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos del artículo 11 N° 9 del mismo cuerpo legal, atendido que la primera de ellas se acreditó con el extracto de filiación del acusado en que no se registran anotaciones y la segunda por cuanto el propio ministerio público sostuvo que el acusado prestó declaración en la fiscalía reconociendo los hechos lo mismo que hizo en el juicio cuando renunció a su derecho a guardar silencio.

Que en cuanto a la atenuante de haber procurado reparado el mal causado del artículo 11 N° 7 del Código Penal, será acogida en atención a que consta que en la cuenta corriente del Tribunal se ha depositado la suma de \$2.000.000.- para reparar el mal causado, lo que se estima que es una importante contribución para satisfacer el daño material y moral ocasionado por el acusado con la comisión de su delito.

DECIMOCTAVO: Que respecto de la agravante que mantuvo el querellante particular de haber cometido el acusado el delito con alevosía esta será rechazada porque no hay prueba que se haya rendido en la causa que permita acreditar que el acusado actuó a traición y obró sobre seguro, esto es, que haya habido engaño para las víctimas o bien que se hay pretendido evitar riesgos al acusado, como atacar a las víctimas dormidas.

Esta última agravante fue desestimada dado que la dinámica de los hechos da cuenta que la víctima doña María Ortega pudo repeler el ataque logrando zafarse de su agresor y huir en una primera instancia sin perjuicio que luego de nuevo acometió el acusado para agredirla por lo que se estimó no configurada esta agravante por lo referido.

DECIMONOVENO: Que, en cuanto a la atenuante de imputabilidad disminuida que alegó el defensor del artículo 11 N° 1 con relación al artículo 10 N°1 ambas del Código Penal, esto es, la persona que sin sufrir de demencia o algún trastorno mental no concurrían todos los requisitos para eximir de responsabilidad en sus respectivos casos, fue rechazada porque no se aportó ningún antecedente médico psiquiátrico que tuviese mérito suficiente para dar cuenta que el acusado padecería un trastorno

mental que signifique que su imputabilidad se encuentre disminuida total o parcialmente.

Al efecto, se debe tener presente que la eximente incompleta del artículo 11 Nº 1 con relación al artículo 10 Nº 1 del Código Penal se funda en la gradualidad del daño o de la culpabilidad del autor, siendo dominante la doctrina y la jurisprudencia que la limitación propuesta por la Comisión Redactora del Código Penal, en orden a que esta circunstancia sólo sería aplicable con relación a la eximentes que contemplan requisitos, (artículo 10 Nº 4, 5, 6,7 y 11), entendiendo que se extiende además a las eximentes graduables, lo que sucede particularmente con la enajenación mental del artículo 10 Nº 1 (Matus y Ramírez, Manual de Derecho Penal chileno, parte general. P.313-314).

En definitiva, la expresión “requisitos” que usa el artículo 11 Nº 1 del Código Penal tiene un alcance normativo esta empleada no con relación al número de requisitos sino a la gradualidad como se ha indicado pudiendo estar constituida por un solo requisito el que habrá que analizar su mayor o menor intensidad del requisito que es fundamental, como ocurre con el trastorno mental. (Garrido. Derecho Penal . t.I. p. 182)

Ahora, bien en la determinación de si un imputado actuó en los hechos totalmente privado de razón o con imputabilidad disminuida por un trastorno mental por la misma causa, se requiere necesariamente la aplicación de conocimientos científicos y técnicos, como quiera que la eximente de responsabilidad del número 1º del artículo 10 y su correspondiente atenuante del número 1º del artículo 11 ambas del Código Penal, discurren sobre la base de la existencia de trastornos que pueden determinarse con conocimientos técnicos y médicos especializados.

Esto lo demuestran, por ejemplo, algunas disposiciones del Código Procesal Penal, como el artículo 458, que al referirse al caso en que aparezcan antecedentes que permitieren presumir la inimputabilidad por enajenación mental del imputado, se debe solicitar el informe psiquiátrico correspondiente; o el artículo 465 del mismo cuerpo legal que regula el caso en que durante el curso de procedimiento el imputado cayere en enajenación mental, disponiendo se decrete el sobreseimiento temporal, previo informe psiquiátrico.

En base a esto el análisis que el tribunal pueda hacer por sí mismo o su propia convicción personal sobre el tema, lo cierto es que la prueba relevante para determinar la existencia de la atenuante que las defensas de los imputados piden se les reconozca la constituyen los informes periciales rendidos en la causa. (CA Valparaíso. Rol 425-2017).

VIGÉSIMO: Que la prueba de la defensa se consideró insuficiente porque para acreditar la imputabilidad disminuida que habría afectado al acusado al momento de los hechos la defensa se valió, en primer lugar, la declaración de la madre del acusado doña Marcela del Pilar Paredes Soto quien contó sobre las dificultades en la vida del acusado, su historial médico. Sin embargo, este testimonio no tiene el valor científico que se requiere para acreditar la imputabilidad disminuida en los términos señalados.

En segundo lugar, presentó prueba documental consistente en un informe médico del COSAM Pudahuel de fecha 25 de febrero de 2020 en que se indica entre enero de 2016 y agosto de 2017 fue atendido en dicho centro, la siquiatria infantil lo diagnosticó como trastorno bipolar sujeto a medicación y agosto de 2017 dejó de asistir. Además, incorporó un ingreso de informe diagnóstico folio 40107816 de fecha 6 de enero de 2016 en que se indica diagnóstico trastorno afectivo bipolar y un informe social elaborado por doña María Gómez Guajardo.

Estos documentos no dan cuenta que el acusado a la fecha de comisión de los hechos tuviera alterado su sentido de la realidad como alegó la defensa.

Lo mismo ocurre con el informe social evacuado por doña María Gómez Guajardo que da cuenta aspectos sociales de su vida, que cuenta con una adecuada red familiar que promueve estabilidad en su vida, contención y comodidad, requiere de tratamiento terapéutico. Nada aporta este informe a determinar de manera científica que el acusado tuviese una imputabilidad disminuida al momento de cometer el hecho punible.

En tercer lugar, rindió prueba pericial del Psicólogo Clínico don Cesar Miguel Aguilera Maldonado al tenor de su informe evacuado. En su declaración el perito concluyó luego de aplicar una entrevista y aplicar cuestionario de drogodependencia, test de Rochar y de trastornos mentales que el acusado tenía una estructura personalidad limítrofe en que predominaba el conflicto de manejo de impulsos, personalidad agresiva, poca tolerancia a la frustración juicio de realidad conservado

con alteración del sentido de la realidad por lo que el discernimiento esta disminuido o sea como indicó la estructura del imputado no lograría percibir la realidad objetiva no tiene que ver con una voluntad de él estaba condicionado a tener esta alteración no interpreta la realidad de manera consensuada como lo hace la mayoría.

Este peritaje debe ser desestimado porque para determinar la imputabilidad disminuida se debió analizar el actuar del acusado durante la comisión del delito lo que no ocurrió como se desprende de la pregunta que le hizo el fiscal en cuanto a si conversó los hechos de la carpeta investigativa con el imputado, lo que no recordaba y precisó que se centró en la estructura de personalidad y estado de salud mental.

Esto es un serio error metodológico porque el trastorno mental que provoque la imputabilidad disminuida debe ser necesariamente analizado con su vinculación con el hecho imputado respecto del cual el acusado tendría la alteración del sentido de la realidad y si ella impidió o no mantener un juicio conservado de la realidad al momento del delito.

Además, no hay antecedentes médicos ni psiquiátricos que respalden la pericia sobre la cual se declaró.

VIGESIMOPRIMERO: Que, la pena asignada al delito de homicidio simple previsto y sancionado en el artículo 391 Nº 2 del Código Penal es la de presidio mayor en su grado medio, para el caso del delito consumado.

Dicha pena debe rebajarse en un grado en atención que se trató de dos delitos frustrados de homicidio simple, quedando en presidio mayor en su grado mínimo.

De la misma forma se rebajará la pena en un grado por la concurrencia de tres atenuantes de conformidad al artículo 67 del Código Penal con lo cual cada uno de los delitos queda en el tramo del presidio menor en su grado máximo.

Siendo más beneficioso para el acusado que se imponga una pena única de conformidad a lo previsto en el artículo 351 del Código Procesal Penal inciso primero aumentada en un grado, que dos penas por separado de presidio menor en su grado máximo, se aplicará una pena única de 6 años de presidio mayor en su grado mínimo por los dos delitos de homicidio simple frustrados cometidos por el acusado.

COSTAS

VIGÉSIMOSEGUNDO: Que, se condenará en costas al acusado por haber sido condenado.

Y teniendo además presente lo dispuesto en los artículos 1°, 10 N° 1, 11 N° 1, 6, 7 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 28, 50 y 391 N°2 del Código Penal; 1, 47, 295, 297, 340, 343, 348, 351 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA A FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ PAREDES** a la pena única de **SEIS AÑOS (6 AÑOS) DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO**, por su responsabilidad en calidad de **AUTOR DE DOS DELITOS FRUSTRADOS DE HOMICIDIO SIMPLE** previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, a la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, ilícitos cometidos en perjuicio de don Fabián Espinoza López y doña María Ortega Navarro, el 31 de enero de 2020, en la comuna de Graneros, cargo por el cual fue acusado por el Ministerio Público.

II.- Que la pena corporal impuesta al sentenciado deberá cumplirla en forma efectiva, al no ser merecedor de alguna pena sustitutiva de la ley 18.216, dada la entidad de la pena aplicada, debiendo para todos los efectos considerar como abonos el tiempo que ha estado privado de libertad por esta causa.

Al efecto, según certificación del jefe de unidad de causas del Tribunal el acusado le sirven de abono los días que ha estado en prisión preventiva en forma ininterrumpida desde el 1 de febrero de 2020 que a la fecha de esta sentencia da un total de 685 días de abono a la pena corporal impuesta.

III.- Que se condena en costas al sentenciado.

IV.- Que se **ACOGA LA DEMANDA CIVIL DE INDEMNIZACIÓN DE PERJUICIOS** interpuesta por don Jaime Valenzuela Santiagos, abogado de la Corporación de Asistencia Judicial en favor de su representada doña Denif Alejandra Espinoza Ortega en contra del acusado y se fija una indemnización por daño moral por la suma de **\$2.000.000.- dos millones de pesos.**

V.- Devuélvase a los intervinientes los antecedentes incorporados al juicio, si procediese.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítanse los antecedentes al Juzgado de Garantía de Rancagua para su cumplimiento y ejecución, y a fin de que comunique lo resuelto a los organismos correspondientes. En particular, para efectos del artículo 17

de la ley 19.970 y en caso de que no se hubiere fijado la huella genética del sentenciado previamente, se ordena que ésta se determine, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, y que se incluya en el Registro Nacional de ADN de Condenados, dependiente del Servicio de Registro Civil e Identificación.

Para los efectos de la publicación de esta sentencia en la página o sitio web del Poder Judicial no existen antecedentes que reservar.

De conformidad a lo establecido en el artículo 17 de la ley 20.568, inclúyase la presente sentencia en el respectivo informe mensual al Servicio Electoral, una vez que se encuentre ejecutoriada.

Regístrese.

Redactó el juez señor Hernán González Muñoz.

RIT Nº 273 - 2021

RUC Nº 2010006809-6

Dictada por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua, en Sala constituida por los jueces titulares señora Fadua Salas Eljatib, quien presidió, señora Andrea Urbina Salazar y señor Hernán González Muñoz.

Los jueces señora Urbina y señor González no firman la presente sentencia por encontrarse con permiso de acuerdo al artículo 347 del Código Orgánico de Tribunales, sin perjuicio, que concurrieron al juicio, a la deliberación y la decisión que da cuenta la sentencia.